



¡Adorada sea la Santa Faz de Nuestro Señor Jesucristo!

**IGLESIA CRISTIANA PALMARIANA
DE LOS CARMELITAS DE LA SANTA FAZ**

Residencia: "Finca de Nuestra Madre del Palmar Coronada", Avenida de Jerez, Nº 51,
41719 El Palmar de Troya, Sevilla, España.

Apartado de correos de Sevilla 4.058 — 41.080 Sevilla (España)

Iglesia Una, Santa, Católica, Apostólica y Palmariana



SAGRADO DECRETO APOSTÓLICO

Glorioso Año Santo Palmariano de Nuestra Madre del Palmar Coronada 2022

Nos, Pedro III, Sumo Pontífice, Vicario de Cristo, Sucesor de San Pedro, Siervo de los siervos de Dios, Patriarca del Palmar de Troya, de Glória Ecclésiæ, Herald del Señor Dios de los Ejércitos, Buen Pastor de las almas, Inflamado del Cielo de Elías y Defensor de los Derechos de Dios y de la Iglesia.

Por el presente decreto, comunicamos a todos los hijos fieles de la Santa Iglesia Católica, Apostólica y Palmariana:

Nos, como Doctor Universal de la Iglesia, con la autoridad de Nuestro Señor Jesucristo, la de los Santos Apóstoles Pedro y Pablo y la Nuestra personal, declaramos y proclamamos solemnemente lo siguiente:

Nos, con gozo inenarrable, proclamamos el próximo año 2022, "Glorioso Año Santo Palmariano de Nuestra Madre del Palmar Coronada," por cumplirse el día 12 de septiembre de dicho año, el Quincuagésimo Aniversario, o Bodas de Oro, de la Entronización de Nuestra Madre del Palmar Coronada en el Sagrado Lugar del Lentisco de El Palmar de Troya.



El Glorioso Año Santo Palmariano de Nuestra Madre del Palmar Coronada comenzará al inicio del próximo día 1 de enero del año 2022, y terminará a la medianoche del día 31 de diciembre del mismo año.

Uno de los días más importantes en la historia de El Palmar de Troya fue el 12 de septiembre de 1972, Festividad del Dulce Nombre de María, cuando, por mandato del Señor al vidente Clemente Domínguez, se entronizó en el Sagrado Lugar del Lentisco la Imagen de la Santísima Virgen María que hoy se venera con el título de Nuestra Madre del Palmar Coronada.

Nuestro Señor Jesucristo en julio del mismo año había mandado que esta Sagrada Imagen fuese colocada en lo alto, encima de la Santa Faz: "Esté presidiendo todo y sea vista desde lejos... ¡Qué a gusto vais a rezar con Ella!... Rezad delante de Ella unidos." Ciertamente lo ha presidido todo durante los últimos cincuenta años: ha presidido los importantes eventos anunciados hace dos mil años en el Apocalipsis, preparando el Sagrado Lugar del Lentisco en El Palmar de Troya para ser la Santa Sede de la Iglesia en el desierto, y pastoreando desde aquí a todo el rebaño de Cristo.

Aquel mismo día de la colocación e inauguración de la Imagen de Nuestra Madre del Palmar la Santísima Virgen María dijo: "Queridos hijos: Estoy muy contenta con la entronización de mi Sagrada Imagen, en este Sagrado Lugar... Con la colocación de esta imagen, los demonios tendrán menos potencia. Que todas las naciones me invoquen bajo el título de Madre del Palmar. Derramaré mis gracias sobre todas las naciones." Ciertamente ha cumplido fielmente esta promesa, pues todos hemos sido favorecidos con abundantes bendiciones que constantemente reparte. La Imagen de Nuestra Madre del Palmar, irradiando la belleza y dulzura que la caracteriza, sigue contemplando con sonrisa celestial a sus hijos, que imploran a sus plantas gracias y bendiciones. "Acerquémonos, pues, confiadamente a ese augusto trono de la Gracia, a fin de alcanzar misericordia y hallar en él el auxilio divino para nuestras necesidades." (Hebreos).



En el primer aniversario de su entronización en este Trono de Misericordia, María Santísima dijo: “Gracias a todos vosotros, mis queridos hijitos, que habéis estado hoy aquí, delante del Trono de vuestra Madre y de la Sagrada Faz de vuestro Dios y Señor; porque este es el Lugar auténtico, real y verdadero desde el 30 de marzo de 1968, en que Yo quise hacerme visible a varias criaturas, y este es el Lugar exacto de la oración, de la penitencia y del recogimiento, como tributo y acción de gracias al Cielo por haberlo escogido... En torno a mi Imagen bajo el Dulce Título de Madre del Palmar, os concederé gracias especiales a vosotros y a vuestros familiares y amistades.”

La Primera Aparición fue “en este Lugar, que es el lugar exacto donde Yo quise hacerme visible, donde tantos me han visto aquí. Y, sin embargo, por el orgullo y la soberbia de la humanidad se da la espalda a este Lugar Sacratísimo... Lo importante es que está aquí la Sagrada Faz de vuestro Dios y Salvador y la Imagen de vuestra Madre... ¿Para qué son las Imágenes, hijitos míos? Para venerar en ellas a Aquella que representa... Honrad el Lugar que ha

escogido vuestra Madre... Manteneos en unidad y en oración; y cuando vengáis a este Sagrado Lugar, sabed que vuestro sitio de oración es aquí, ante el Trono de vuestra Madre... para así honrar el Lugar que Ella ha escogido... El Lugar de la oración principal y especial y auténtico, es ante la Sagrada Faz de Nuestro Señor Jesucristo y ante el Trono de vuestra Madre del Palmar. Venid con frecuencia, hijitos míos, todos aquellos que podáis... Venid con frecuencia donde recibiréis luz para caminar en los días que se aproximan...”

Al año siguiente, 1974, en la misma fecha, la Santísima Virgen María dijo: “Mis queridos hijos: Gracias a todos vosotros por esta visita en este día tan grande y tan hermoso: 12 de septiembre, día de mi Dulce Nombre. Y, además, hoy, hace dos años que mi Imagen, bajo el dulce título de Madre del Palmar, fue entronizada. Hoy es un día de gran dicha al tener aquí a todos mis hijos. ¡Oh, mis queridísimos hijos! ¡Qué contenta estoy de estar con vosotros, de oír vuestras oraciones, vuestras plegarias, vuestras inquietudes, vuestros problemas! He



aquí mi Corazón Maternal abierto para todos vosotros. Yo, vuestra Madre Celestial, dispuesta siempre a interceder por todos mis hijos. Constantemente ruego a la Augusta Trinidad por todos mis hijos. Gracias os doy por esta reunión, por esta hermandad, en torno a vuestra Madre.”

En septiembre de 1975, Nuestro Señor Jesucristo dijo a los fieles venidos para la Festividad del Dulce Nombre de María y el Tercer Aniversario de la Entronización de la Imagen de Nuestra Madre del Palmar en el Lugar del Lentisco: “Gracias a esta peregrinación... Mi Corazón está contento hoy, por este consuelo de estos hijitos queridísimos. Mi Corazón está lleno de alegría, palpita fuertemente lleno de amor hacia vosotros. ¡Es tanto el amor que os tengo, que salta de gozo mi Corazón! Oh, hijitos queridísimos... estoy contento con todos vosotros en general, por vuestra presencia en este Sagrado Lugar. ¡Con todos! ¡Cuántas reparaciones hay en este Sagrado Lugar! ¡Cuánto se aplaca la Ira del Padre, por vuestras oraciones, vuestros sacrificios, vuestras penitencias! He aquí la Catedral del mundo, la Luz para el mundo, la Antorcha en la Iglesia... He aquí la luz, la antorcha, la estrella para el mundo. Gracias a

todos vosotros por vuestra sencillez al reconocer esta Catedral de Luz para la Iglesia y para el mundo. ¡Cuántos sabios aún no aceptan este Lugar! ¡Cuántos prudentes aún no vienen a este Sagrado Lugar! ¡Pobres necios! ¡No saben lo que hacen! ¡Algún día será tarde para venir a este Sagrado Lugar! ¡Cuando vengán ya ha pasado todo! ¡Bienaventurados vosotros que gozáis esta dicha! A pesar de vuestras debilidades y vuestros defectos, tenéis sencillez de corazón; si no, no estaríais aquí en este campo. Gracias a todos vosotros, mi Corazón es consolado, mi Faz es reparada y el Padre es aplacado. Y, sobre todo, tenéis un sello especial: El amor que profesáis a la Santísima Virgen María. Es un sello que os distingue en medio del mundo; con vuestros defectos, vuestras debilidades, vuestras imperfecciones. Pero amáis a María y Ella os perfeccionará poco a poco. ¡Confíad en Ella, es vuestra Madre! La Madre del Palmar reinará en todas las naciones, un día no lejano. Y se conseguirá por vuestras oraciones y vuestros sacrificios. Un día fue prometido que vendrían a este Sagrado Lugar de todas las naciones. Esa promesa se está cumpliendo. También se cumplirán otras. El mundo doblará las rodillas ante el Sagrado Lugar de El Palmar De Troya: el lugar más grande de Apariciones, que ha habido, que hay y que habrá, si permanecéis en la Gracia. No es fanatismo de vosotros. Es una verdad. El lugar más importante de

todos los lugares de apariciones y de todos los santuarios del mundo, porque el Altísimo así lo quiere. El hombre ¡calle!, cuando Dios actúe... Quiero que este Sagrado Lugar, El Palmar de Troya, sea el apoyo, el sostén de mi Vicario... Vosotros, queridísimos hijos de este Sagrado Lugar, estad fuertemente unidos al Papa; amadle intensamente, no olvidéis que es Cristo en la tierra.”



¡Cuántas gracias ha derramado Nuestra Madre del Palmar Coronada sobre los fieles palmarianos durante estos cincuenta años desde su Entronización! ¡Nunca nos olvidemos del amor maternal de la Santísima Virgen María en El Palmar de Troya! Está siempre aquí con los brazos abiertos para sus hijos.

Desde su Trono de Reina en el Lentisco, Nuestra Madre del Palmar Coronada pastorea a la Iglesia y recibe el homenaje de sus hijos; acudamos con confianza a su maternal regazo para que nos llene de sus gracias y bendiciones.

Aunque su Trono Regio está en el Sagrado Lugar del Lentisco, la Santísima Virgen María tiene otros tronos en la tierra, pues sabemos por el Catecismo Palmariano que “Cristo y María están entronizados en todos los miembros de las Iglesias Triunfante y Purgante, y en todos los miembros en estado de Gracia de la Iglesia Militante.” En el corazón de cada uno de nosotros tiene su trono, para que allí reine sobre nuestros pensamientos, palabras y obras, y nos acompañe en la intimidad de nuestro ser. Estemos siempre conscientes de su presencia y atentos a sus inspiraciones, para que así caminemos según sus deseos maternales y María Santísima sea de verdad la Reina de nuestros corazones.

Tristemente, vemos que los gobiernos del mundo actual se unen para combatir a Cristo, y Satanás reina en los corazones de todos los que han abandonado la verdadera Fe. El Señor dijo a los perversos judíos: “Hacéis las obras de vuestro padre, Satanás... Vosotros sois hijos del diablo, y queréis cumplir los deseos de vuestro padre, Satanás.” Por el contrario, si nos gloriamos de ser hijos de María Santísima, nosotros tenemos que hacer las obras de nuestra Madre, imitar sus excelsas virtudes, y cumplir sus deseos maternales de oración y penitencia para así colaborar acelerando el glorioso triunfo de su Inmaculado Corazón.

Recordad que el Año Santo es año de verdadera Reconciliación, con la oportunidad de ganar el Indulto General y las Indulgencias Plenísimas, las cuales, además de perdonar toda la pena temporal debida por los pecados mortales y veniales perdonados, tienen la virtud de conceder gracias extraordinarias insospechables para alcanzar la santidad.



Dado en El Palmar de Troya, Sede Apostólica, día 21, Primer Domingo del Santo Adviento y Fiesta del Ingreso Religioso de la Niña María en el Templo a la edad de tres años, y de San Elías Profeta, noviembre del MMXXI, Año de Nuestro Señor Jesucristo y sexto de Nuestro Pontificado.

Con Nuestra Bendición Apostólica
Petrus III, P.P.
Póntifex Máximus

Petrus III P.P.